

Nota de prensa de la junta del acto inaugural del curso académico, 2026 de la Academia Médico-Quirúrgica Española

Ayer miércoles 18 tuvo lugar con el aforo completo, en la sala de grados de la facultad de medicina de la Complutense, la sesión inaugural del curso académico 2026 de la Academia Médico-Quirúrgica Española. Tuvo como punto central el nombramiento de académico de honor del profesor Eduardo Díaz Rubio, presidente de la Real Academia Nacional de Medicina de España. En el mismo acto académico se procedió al proceso electoral que renovaba parte de la junta de gobierno de la academia. Se presentaba una sola candidatura presidida por el presidente, el profesor Luis Ortiz, Quintana, secretario general, el profesor Jesús Millán Cortes, vocal uno el profesor Fernando Bandres, vocal tres doctora Maria Codesido y vocal cinco la profesora Felicidad Rodríguez Sánchez. El resultado electoral como no podía ser de otra manera, fue la renovación de la mitad de la junta de gobierno, con la única candidatura presentada. El profesor Luis Ortiz Quintana en consecuencia presidirá cuatro años más la junta de gobierno de la Academia Médico-Quirúrgica Española.

El acto se inició con una conferencia dictada por su presidente ofreciendo una visión global de los problemas que afectan a la sanidad y particularmente a los médicos, proponiendo qué puede aportar en este futuro que calificó el profesor Ortiz, de cambio de época, las academias y principalmente la academia médico-quirúrgica española. Esta intervención se adjunta en su totalidad para su conocimiento. El profesor Jesús Millán secretario General detalló en una excelente memoria, la actividad y principios de nuestra academia durante el año 2025. Así mismo se entregaron los premios a la mejor tesis de investigación básica y de investigación clínica, así como el premio de investigación de la AMQE al mejor trabajo de investigación publicado en 2025

Intervino el profesor Alberto Galindo Izquierdo, decano de la facultad de medicina, en la que apoyó cualquier iniciativa y actividad que complementa la que se viene realizando habitualmente en las universidades

A continuación, la laudatio leída por el profesor Ortiz, muy emotiva y aplaudida, explicativa de los méritos profesionales y personales que justifican el nombramiento de académico de honor del profesor Eduardo Díaz Rubio, presidente a la sazón de la Real Academia Nacional de Medicina de España. En la misma detalló los méritos académicos y profesionales extendiéndose en amplificar la gran categoría humana del homenajeado.

Se adjunta el texto íntegro de la misma.

La clausura del acto corrió a cargo del académico de honor, recién nombrado una vez recibida la vena académica y el diploma correspondiente, que lo acredita como nuevo académico de honor de la AMQE. Dictó una excelente conferencia sobre “los nuevos tres tenores del tratamiento del cáncer colorrectal localizado”. Es de destacar que la sesión se inició a las 18 horas y terminó a las 19,25, cinco minutos antes del tiempo programado, lo cual es reseñable y podría servir de ejemplo y aprendizaje para todas las actividades científicas y académicas.

La Academia Médico-Quirúrgica Española es una institución de más de 180 años de historia que se fundó en el año 1844. Desde Pedro Mata y Fontanet hasta nuestros días han pertenecido a la misma insignes figuras de nuestra medicina que en muchos casos han compartido un sillón de la Real Academia Nacional de Medicina. El devenir de la historia se ha producido con una no programada distancia entre la AMQE y la RANME. El nombramiento como académico de honor del profesor Díaz Rubio supone un hito histórico, dado que en todos los años de convivencia de ambas academias, ningún presidente de la Real Academia ha sido nombrado académico de honor de la academia médico-quirúrgica y tampoco ningún presidente de esta academia fue nombrado académico de honor de la Real. Este hecho histórico es significativo, y con toda seguridad contribuirá en el futuro a planificar actividad algún tipo de actividad académica que pudiera ser compartida.

La Academia Médico-Quirúrgica Española

Estamos aparentemente, en una época de cambio, pero si profundizamos en el análisis, creo que en lo que estamos realmente es en un cambio de época, en la que la AMQE puede jugar

un papel importante. Ha mantenido en su larga y fértil historia, un interés y una curiosidad inequívoca, por ofrecer a todos los dedicados a la Medicina Clínica, un foro permanente de información, actualización y debate crítico, acorde al progreso de nuestras Ciencias Médicas. Cumplió y cumplirá, una labor científica, docente complementaria a la que se ejerce en otras instituciones, como la Universidad

La Academia puede jugar un papel fundamental para la transmisión del conocimiento que, en un flujo inacabable, nos llega de las ciencias básicas, de las tecnologías de imagen, de la genética, de la inmunología, de las estrategias modernas de Epidemiología y Salud Públicas.

Estos saberes, nos conducen a una nueva forma de ejercer la Medicina, desde la predicción-prevención, a la Medicina de precisión, sin perder jamás, el insustituible componente de Medicina humanizada y personalizada.

Puede ayudar, en suma, a moldear el nuevo tipo de médico que reclaman los problemas de salud y enfermedad emergentes, como ciertas enfermedades infecciosas, o las epidemias de enfermedades crónicas no transmisibles.

La Academia Médico-Quirúrgica Española, como Institución integradora de los conocimientos médicos y quirúrgicos, atomizados por la super especialización progresiva, tiene ante sí una importante misión, cual es devolver al médico el prestigio social y profesional perdido.

Esto es básico para que la relación médico-paciente sea exitosa, y sobre la que deberá pivotar cualquier planificación sanitaria, que pretenda ser de calidad y sostenible al mismo tiempo.

Quisiera terminar recordando el preámbulo de la fundación de nuestra Academia, "la ciencia de curar es única en su objetivo, idéntica en su estudio e inseparable en la práctica". Declaración que podemos certificar, sin vacilación en nuestros días, en los que el revolucionario progreso, inacabado e inacabable de la Medicina Moderna, difumina las barreras de la "Medicina compartimentada".